

CONVERSATORIO CON DAVID HARVEY

REFLEXIONES EN TORNO A “DIECISIETE CONTRADICCIONES Y EL FIN DEL CAPITALISMO”

Harvey, David¹

1 Catedrático de Antropología y Geografía en *City University of New York (CUNY)* y *Miliband Fellow* de *London School of Economics*.

1. Presentación

La Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción, organizó un conversatorio con el Profesor David Harvey, catedrático de Antropología y Geografía en la *City University of New York (CUNY)*, el 17 de octubre de 2015, en el Auditorio de nuestra Facultad¹. El Profesor Harvey se encontraba en Chile como invitado especial y conferencista principal del XXXVI Congreso Nacional y XXI Internacional de Geografía realizado en Santiago, entre el 19 y 24 de octubre de 2015. Durante su estadía en Concepción, tuvimos la oportunidad de realizar un terreno a localidades de la Región del Biobío, para entrevistarnos con hombres y mujeres pertenecientes a comunidades indígenas. Pudimos constatar que el prolífero y fecundo trabajo académico de Harvey ha traspasado las barreras del mundo académico, para alcanzar distantes lugares y organizaciones rurales e indígenas, que reconocen en sus escritos, problemáticas locales y globales, ligadas a los procesos de constante expansión del capital sobre los territorios mundiales.

En esta oportunidad, el conversatorio se enfocó en el contenido de su último libro “Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo” (Editorial: Traficantes de sueños, 2014. ISBN: 978-84-96453-50-0). Rescatamos en este encuentro nuevas aproximaciones conceptuales, tal como “Humanismo Revolucionario”, que el autor nos presenta luego de una compleja reflexión empírico-conceptual realizada tras unas visitas a espacios diversos como Ecuador o Kurdistán.

La presentación y moderación de este conversatorio estuvo a cargo de la Dra. Sandra Fernández, docente del Departamento de Geografía.

2. Introducción

Presentadora Dra. Sandra Fernández

Muy buenos días a todos y a todas; es un gusto recibirles en esta Auditorio. Algunos han sido invitados, otras personas, han llegado acá por otras vías de información. *Welcome David, thank you for being here once again*. Agradecemos mucho al profesor Harvey estar acá con nosotros, por segunda vez. La primera visita se realizó en un año bastante agitado, el 2011. Esta Facultad estaba ocupada por los/as estudiantes; a pesar de ello, logramos realizar un conversatorio y una charla magistral, abierta a toda la Universidad de Concepción. En este momento, no queremos hacer una presentación de toda la carrera, y de toda la obra del profesor Harvey, que ya conocemos; también sus méritos, premios y distinciones que ha recibido. Lo importante hoy es dialogar con David y por eso están ustedes acá, también, invitados. Quisiéramos saber, comprender un poco la tesis de las “17 contradicciones y el fin del capitalismo”. De qué manera nosotros podemos discernir algunas preguntas respecto del enigma del capital, de qué manera existe o no el “derecho a la ciudad”, por el que nosotros estamos trabajando junto a muchas de las personas y organizaciones que hoy están acá.

En este conversatorio participan estudiantes de Geografía, Ciencias Políticas, Sociología, Arquitectura, Derecho, Pedagogía en Historia y Geografía; son estudiantes de la Universidad de Concepción. Tenemos también representantes, dirigentes/as de la Aurora de Chile, que es una Población emblemática en Concepción, atravesando un complejo y conflictivo proceso, y que también quisieran poder dialogar contigo. Hay representantes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción (FEC), que quisieran plantear alguna pregunta; y por supuesto, está el Centro de Estudiantes de Geografía. Entonces, vamos a escuchar una breve introducción de David, para luego dar espacio a que personas y organizaciones que recién nombramos hagan sus preguntas, y desde ahí, entablar el diálogo. Bienvenidos, bienvenidas, y muchas gracias profesor, por estar acá con nosotros.

¹ El conversatorio tuvo interpretación simultánea realizada por el Dr. Alfonso Fernández, docente del Departamento de Geografía de la Universidad de Concepción.

La traducción y transcripción de la charla y conversatorio las realizó la geógrafa Constanza Ojeda, egresada de nuestro Departamento de Geografía de la Universidad de Concepción.

El terreno contó con la colaboración del estudiante de geografía, Alexis Peña.

David Harvey

Me han sugerido que comentara un poco sobre mi último libro “17 contradicciones”. Deberían saber que la versión en español se encuentra totalmente gratis, y disponible legalmente en Pediaform; por lo tanto, si quieren leerlo, sólo deben descargarlo de la web, es totalmente legal hacerlo. Sé que todos mis libros están disponibles ilegalmente en Internet, pero en este caso, es legal.

Hubiese querido tener una mayor profundización respecto a las tendencias de la crisis del capitalismo, y hacerlo mirando las contradicciones del sistema capitalista. Pensé que era una idea útil, puesto que, habría una política respecto a algunas ideas sobre cómo contar las tendencias, y tomar ventaja de las condiciones de la crisis para intentar transformar la política y la vida económica.

Por ejemplo, la primera contradicción viene de la página uno, volumen uno, con el capital, que consiste en valor de uso y valor de cambio; donde todo lo que consumimos, dentro de una sociedad capitalista, llega a nosotros por medio de un sistema de valor de cambio, y, frecuentemente, el sistema de valor de cambio hace difícil el acceso al valor de uso. Un ejemplo que uso bastante, sería la manera en que funciona el mercado inmobiliario. Las viviendas para la gente rica están muy bien diseñadas a través de la estructura de valor de cambio, pero que son inasequibles para la población con menores recursos, lo cual plantea una crisis global. Como la que vimos en Estados Unidos en 2007-2008, alrededor de siete u ocho millones de personas perdieron el valor de uso de sus viviendas debido a la crisis por el sistema de valor de cambio. Lo que esto sugiere, políticamente hablando, es que debemos tratar de proporcionar viviendas, pero no organizarse por medio del sistema de valor de cambio. Lo mismo aplicaría para la educación; la educación no debería ser tratada como lo es hoy en día, una mercancía. El sistema de salud no debería estar racionado por el sistema de valor de cambio. Por lo tanto, hay que tomar el sistema de salud, educación, vivienda, e incluso los alimentos básicos, y convertirlos en derechos humanos.

A lo largo de estas líneas, pensaba sólo mencionar las contradicciones; las cuales dividí en tres grupos. El primer tipo corresponde a lo básico en cualquier sistema capitalista, a las características que el capitalismo trata, como lo es la contradicción entre valor de uso y valor de cambio. El segundo tipo, es algo que está cambiando constantemente, no es estacionario. El ejemplo más claro de esto es la tecnología, la cual está evolucionando permanentemente; otro sería el nivel de desigualdad social, el grado de centralización versus descentralización. El tercero, es lo que llamo “las contradicciones peligrosas”, es decir, aquellas que plantean una mayor amenaza a la reproducción del capitalismo como lo conocemos hoy.

Creo que una de las contradicciones peligrosas más obvias a la que nos enfrentamos son los problemas globales, como la degradación ambiental, e imagino que todos en esta audiencia son muy conscientes de este tipo de peligros. La segunda es, probablemente, un poco más difícil de entender, es lo que llamo “alienación universal”.

En Estados Unidos se realizó una encuesta sobre la satisfacción en el trabajo, y resulta que el 70% de la población de Estados Unidos odia sus trabajos, o son indiferentes al proceso del trabajo en el que se desarrollan. Esto sugiere una gran dificultad para encontrar empleo en estos días. Así, la mayoría de éstos no son interesantes y ocupan gran cantidad de tiempo y energía. Resulta que cada vez es más y más difícil para las personas encontrar un significado real en la vida diaria, en las comunidades y en los espacios que habitan. Hay una pérdida de la confianza en el sistema político, hay una sensación de pérdida, una desmotivación generalizada, una desilusión con el trabajo, la vida y los procesos políticos, que conducen a una reacción, la cual puede ser pasiva y, ocasionalmente, puede producir un pequeño quiebre. Creo que en los últimos 20 o 30 años ha habido gran cantidad de activismo social; sin embargo, se ha llevado a las calles, y a menudo han existido, en ciertos grados, acciones violentas, tanto de las autoridades como también por parte de la población. Pienso en lo que pasó en Estambul, por ejemplo, o lo sucedido en Brasil justo antes de la Copa del Mundo; son clásicos ejemplos de poblaciones alienadas.

La tercera y más peligrosa contradicción, es el requisito del capital para el crecimiento exponencial. La acumulación del capital, históricamente, ha crecido de manera exponencial en torno al 2,2% anual. Si vas a la prensa financiera, verás que un crecimiento satisfactorio corresponde al 3%; un buen crecimiento entre un 4 o 5%, y un crecimiento acelerado, como el de China, que es de 10%, sin embargo de corta duración. Por lo tanto, el crecimiento exponencial va así, muy lento, y luego va así [señalando con las manos, indicando, posiblemente el sentido en que crece o decrece la curva]. En la historia del capitalismo, estamos en ese punto de inflexión, moviéndonos de aquí a acá, y creo que desde los '70 hemos visto algunas consecuencias de esta inflexión.

Una de las maneras más dramáticas para hablar de esto es observando la forma en que el capital se estabilizó tras la crisis de 2007-2008, debido a un inmenso proyecto de urbanización en China. Para los cimientos de estos proyectos de urbanización se genera una alta demanda por materias primas, por lo tanto, los países proveedores de materias primas –aquellos que ayudan a China a crecer– salen muy rápido de la crisis en 2007-2008; esto significa que la mayoría de los recursos y materias primas vienen de América Latina. Por ejemplo Chile, donde la demanda de cobre ha sido muy fuerte. Por tanto, es la influencia de China lo que restaura el capital de la angustia y la depresión generalizada en los últimos cinco o diez años.

No he tenido tiempo para adentrarme en muchos detalles, pero déjenme darles dos características de lo que ha estado sucediendo. El proyecto de urbanización en China, físicamente, las infraestructuras, como la comunicación, trenes de alta velocidad, y todo el resto, han absorbido la mitad de los recursos y materias primas del mundo, más de la mitad del cobre del mundo y la mitad, o más, del cemento existente en el mundo. Una documentación entregada por el Servicio Geológico de Estados Unidos –USGS–, estableció que entre 2011 y 2013, China consumió tanto cemento como ha consumido Estados Unidos durante todo el siglo XX. Ahora, pensemos en esto, ellos estaban en este punto de inflexión, donde el consumo de cemento fue de estar así, al igual que Estados Unidos, a estar, actualmente, así [indica con las manos, posiblemente, el sentido en qué varía la curva].

En otras palabras, el capital salió de la crisis de 2007-2008 poniendo cemento en todas partes, lo cual no es una manera ecológicamente amigable de hacer. Otras de las consecuencias de esto es la clase de urbanización que ha resultado. Ahora se construyen ciudades para que la gente invierta en ella, y no para que viva en ellas.

Esta es una de las consecuencias que está haciendo que la vida urbana sea muy estresante. En Nueva York por ejemplo, estamos construyendo muchos condominios para la gente rica, pero hay una crisis para la mayoría de la población, puesto que estas viviendas son inasequibles para ellos. Una vez más, se puede utilizar el sistema de valor de cambio para lidiar con esto.

Una de las cosas interesantes que hacer en Nueva York, es caminar en la noche y ver cuántas luces están encendidas en estos edificios/condominios: frecuentemente, no hay luces encendidas. En otras palabras, la gente está invirtiendo en condominios, no viviendo en ellos; y esto no sólo está sucediendo en Nueva York. Varias calles de Londres presentan la misma condición, sólo se está invirtiendo, y lo mismo pasa en Turquía. Hace dos semanas, estuve en Palestina, e incluso en Palestina había edificios vacíos. Simplemente se construye para que la gente invierta. Hay otros usos, uno de mis preferidos, es tratar de averiguar cuánto lavado de dinero hay de por medio, puesto que la construcción de edificios podría ocultar dinero de drogas y mafias.

Creo que se está creando una forma de urbanización que es simplemente una locura. Y es en relación a esta demanda, que el capital mantenga su crecimiento exponencial. Por lo tanto, uno se pregunta “¿Cómo lucirán estas ciudades en 40 años más?”.

Además, se están produciendo inmensas cantidades de desechos debido a que muchos de estos edificios no son realmente útiles. También se está generando un gran estrés ambiental debido a la aceleración en la extracción de materias primas. El problema de las actividades mineras en India y en América Latina se debe a la gran demanda de estos.

Desde esta perspectiva, creo que en vez de tener una urbanización alocada, podríamos intentar tener una forma de urbanización anticapitalista. Por tanto, hay que separar la idea de que el crecimiento de las ciudades se asocia al crecimiento exponencial del capitalismo. Muchos conflictos están sucediendo alrededor de las viviendas y en la transformación de la urbe, por esta necesidad del capital de seguir expandiéndose. Por lo que, actualmente, existe una alianza entre el Estado y el capital, la cual ha llegado a ser muy estrecha y muy cercana, resultando muy difícil romper.

De este modo, una de las cosas que me gustaría conversar con los movimientos sociales, es sobre las luchas contra la gentrificación o sobre las inversiones públicas, y en vez de tratar esas luchas de forma particular, tratar de reubicarlas en luchas generales, que corresponden a luchas anticapitalistas y a la búsqueda de una forma alternativa de urbanización. Esto implica una manera de construir ciudades, de tal manera que hayan sitios decentes para que todos puedan vivir en vez de tener lugares en que los ricos y corporaciones puedan invertir.

Bueno, creo que he dicho demasiado, aunque es mucho más complicado que esto, por supuesto, pero son algunas de las ideas generales con las que estoy trabajando. Así que tal vez, podríamos comenzar con la discusión.

3. Discusión

Presentadora

Gracias, muchas gracias profesor. Por supuesto, comprendemos que esto es muchísimo más complejo, quisiéramos tratar de enfocar nuestra discusión en torno a lo que nos ha planteado precisamente. De qué manera podríamos pensar en construir ciudades que sean buenas para vivir, y no ciudades que estén construidas para generar riqueza, que es lo que se construye ahora. Los ejemplos de Londres, Nueva York, etc., también los tenemos acá, en casa, en Concepción, particularmente también, después del terremoto del 2010. Hubo una explosión de construcción, de inmobiliarias, que también fueron construyendo edificios de departamentos de alto precio; el valor del suelo, el valor de cambio y el valor de uso creció exponencialmente. Tenemos también acá invitados, personas que precisamente viven en un lugar que podría ser gentrificado, que está en ese proceso de gentrificación, que es una población emblemática, como La Aurora de Chile, que está en un lugar muy central de Concepción, y están en

proceso de ser relocalizados. Está el proyecto de construir un puente, y ese puente pasaría por encima de la población. Entonces quisimos invitarlos a ustedes, y no sé si quisieran plantear alguna consulta, establecer un diálogo con el profesor.

Pobladora Aurora de Chile

Sí, buenos días, quisiera un poco sintetizar la historia de la Población Aurora de Chile. Es una población que lleva más de 100 años, casi 116 años, viviendo en la periferia de la ciudad, donde los constructores del terreno fueron nuestros abuelos, nuestros padres, porque antiguamente eso era río, el río Biobío. Nosotros nos llamamos los "Colonizadores del río Biobío" porque nuestras familias fueron las que construyeron el terreno, a base de esfuerzo, después del terremoto del '39, del terremoto del '60. Hasta el día de hoy, el Estado de Chile, o cada Gobierno que ha estado, jamás se ha preocupado de la urbanización de nuestra población; nosotros fuimos los constructores del alcantarillado, la luz eléctrica, los constructores de nuestras propias viviendas, donde jamás ningún Gobierno, ni ningún político se ha metido en la población a tratar de arreglarnos la situación económica, menos de vivir dignamente, como nuestra gente se lo merece. Hasta que, hace años atrás, se le ocurrió a un Gobierno colocar un puente. Un puente que atraviesa toda nuestra población. Fue construido el puente, y ahora está justo parado en el límite de la población Aurora de Chile donde está el río Biobío que va a pasar por encima de nuestras casas.

¿Cuál es la presión? Desde que se empezó a construir ese puente, y ya llevamos muchos años, siendo una población estigmatizada, siendo una población que ha sido muy maltratada por medios de comunicación como la prensa, se han vulnerado nuestros derechos humanos, de vivir dignamente, y de defender nuestros derechos a tener nuestras propias viviendas sociales, que sean dignas para nuestra gente, en donde el único interés que hay aquí, es un interés inmobiliario, porque también alrededor de nuestra población se están construyendo grandes complejos inmobiliarios, donde también hay políticos detrás metidos. Ese es nuestro problema actualmente, la población Aurora de Chile está en el ojo del huracán, lo hemos dicho así. Somos gente trabajadora, donde aquí se pagan impuestos, se pagan patentes, en donde el Gobierno de Chile ha pasado por encima de nuestros derechos, trata de sacarnos y movernos de un lugar a otro, sin siquiera considerar el tiempo que nosotros llevamos viviendo allí. Somos los constructores de nuestro propio terreno, somos los constructores de nuestra propia urbanización. Hasta el día de hoy, lo único que quiere es sacarnos a toda costa, ofreciéndonos trasladarnos de un lugar a otro, pero no toman en cuenta el trabajo y la urbanización que nuestra gente, que nuestros viejos llevaron a cabo en esa población. En sí ese es el problema, el problema es que hay muchas inmobiliarias que quieren nuestros terrenos. En estos momentos, los terrenos de Aurora de Chile tienen una gran plusvalía, todos sabemos que valen mucho, porque estamos justo en el centro de la ciudad. Antes no se miraba porque era río. Pero ahora, como son terrenos consolidados, y voy a seguir insistiendo que fueron construidos por nosotros, ahora nos quieren quitar esos terrenos. ¿Por qué? Por el bien de la ciudad. Ese es, más bien dicho, el comentario, y lo que hoy día se propaga en todas partes. Somos los que estamos impidiendo la construcción de la ciudad hacia arriba, por lo tanto para ellos, somos una población que debe salir de ahí a toda costa. Eso en sí, es el problema que hay hoy en la población Aurora de Chile.

Presentadora

Pensando en el comentario que hacen ustedes, David, tú lo has estudiado también, por ejemplo en Mumbai, India. Podríamos hablar de conflictos similares, de la erradicación del centro de la ciudad, donde el suelo adquiere una gran plusvalía. En este caso, hay una gran obra de infraestructura vial que forma parte de la disputa por el espacio. Están las inmobiliarias, y también el Estado, y ese es el problema. Entonces, de qué manera podemos, como movimiento social, contrarrestar el poder, tanto del Estado como del sector privado ¿Cómo construimos ciudad? ¿De qué manera?

David Harvey

Pienso en la filosofía que viene de la forma neoliberal de hacer negocios, que debe ser la colaboración público-privada, y la ciudad está tomada por esta asociación público-privada. Una de las características de estos *partnerships*, es que el privado toma todas las ganancias, mientras que el Estado paga todos los riesgos. Solía darse que el capitalismo experimentaba riesgos cuando invertía, pero ahora, encontramos que los Bancos no experimentan riesgo porque si algo sale mal, el Estado toma el riesgo. Nuevamente, esto se presenta como una forma racional de hacer negocios y construir ciudades, pero francamente se conduce hacia lo que llamo "urbanización alocada". Le decía a mis estudiantes en Nueva York, "deberíamos ir a estos condominios vacíos, y desplegar una gran pancarta que diga "esto es demente". Cuando miras la urbanización que se está dando en Dubái, en Qatar y en China, esto es una urbanización alocada, demente, insana. En situaciones donde hay gran necesidad por viviendas, y gran cantidad de necesidades por cubrir, la destrucción se da en las actividades mineras y en la aceleración por extraer materias primas que construirán dichas viviendas.

Representante Federación de Estudiantes de Concepción - FEC

Hola, buenos días. En el último tiempo en América Latina se ha ido cultivando una crítica, particularmente a proyectos que se veían con mucha esperanza en la izquierda, y que actualmente, igual se ven con mucha esperanza de izquierda, que son los procesos políticos que se están llevando adelante en Bolivia, Ecuador y Venezuela. Particularmente, ha surgido una crítica de intelectuales, de activistas, de ciertas agrupaciones de campesinos, indígenas, porque ven que estos progresismos de izquierda no han modificado las instancias, o la matriz económica capitalista extractivista neoliberal. Al final, se considera que ni siquiera hay un tránsito hacia otro lado, sino que incluso es una profundización, o darle un nuevo respiro a una matriz económica neoliberal. Entonces, ¿piensa usted, que conoce al menos más de cerca el caso ecuatoriano, por lo que tengo entendido, y quizás también el caso boliviano, si es que cree justificada esta crítica, y si usted tiene algún comentario sobre las tesis de desarrollo o post-desarrollistas? Y lo otro, una pequeña pregunta, sobre un concepto que es muy interesante, que al menos me pareció en su último texto, que es sobre este principio de “humanismo revolucionario”. ¿Cuál es el lugar que ocupa, en lo que denomina “el fin del capitalismo”?

David Harvey

Creo que los gobiernos progresistas de América Latina son todos diferentes en ciertos aspectos, pero nunca desafiaron realmente al capital. Una cosa que creo han hecho, y por ello estos gobiernos tienen el derecho a ser llamados “progresistas”, es reducir la desigualdad.

Por ejemplo, en Ecuador, el Estado invierte en educación y sistema de salud, lo que produce una redistribución de las riquezas. En Brasil, la familia Bolsa ha hecho esto; y los Kirchner han hecho algo similar en Argentina. Por lo tanto, hay una modificación en el neoliberalismo, lo que se llama “socialismo redistributivo”, pero este socialismo redistributivo no se cuestiona en absoluto.

Las formas dominantes de la acumulación de capital se deben a que todos los Estados están comprometidos en asociaciones público-privadas, y la manera de desarrollarse está siendo, muy a menudo, un modelo estándar de desarrollo. En Ecuador por ejemplo, hay nuevos aeropuertos, carreteras y puentes; la automatización se hace presente en los últimos diez años, y ahora hay tráfico todo el tiempo. En Sao Paulo, el desarrollo industrial es la economía base para la ciudad, y al mismo tiempo que ordenan autos, producen autos, por lo tanto éstos van a las calles, donde no se pueden utilizar.

Nuevamente, esto no me parece una economía muy sensible, puesto que se produce más de lo que se utiliza, y estos autos no van a ningún lugar, puesto que, en las ciudades, no se pueden expandir infinitamente las carreteras. Ahora se encuentran embotellamientos en casi todos lados, y como dije antes, no es una forma sensible de urbanizar.

Así que creo, que los llamados progresistas de América Latina fueron progresistas en algunas áreas, en áreas distributivas, pero no son parte de lo que llamo “modelos estándar de desarrollo urbano”.

Presentadora

Me parece también, hacia donde apuntaba la pregunta, respecto a estas opciones o nuevos tipos de gobiernos progresistas en América Latina. No son un desafío, pero sí realizan acciones redistributivas. Entonces, a mí me parece, que la pregunta también apuntaba a lo mismo; es decir, a lo que fue la Socialdemocracia en Europa, después de la Segunda Guerra, esto es como una Socialdemocracia del siglo XXI en América Latina, y que lo que busca es más bien estabilizar; por lo tanto, quizás es más “peligroso” que el capitalismo duro, porque el capitalismo duro como el chileno, hace a la gente reaccionar. Sin embargo, este capitalismo blando, hace más profundo el sistema. Entonces, la pregunta apuntaba a ¿qué opinas tú? porque son cosas que nosotros trabajamos acá, y hacemos investigación sobre diversas apuestas conceptuales que van más allá del capitalismo, como el postdesarrollo, el decrecimiento sustentable de que habla Escobar. Bueno, ellos hablan del “buen vivir” en Ecuador, de toda la economía solidaria, es decir, hablan de “otra economía”, paralela al capitalismo, y que existe. Es quizás una salida más revolucionaria, que estas otras tradicionales.

David Harvey

Creo que una de las ideas que se está volviendo importante en la izquierda, es dejar de pensar en tratar de no negociar con el Estado, sino que desplazar al Estado desarrollando alternativas políticas y estructuras económicas. Esta fue una de las causas del modelo desarrollado, en cierta medida, por los Zapatistas, y es el modelo que está animando a la reconstrucción del norte de Siria, y el rol de los Kurdos en el área llamada Kurdistán, donde se están leyendo teorías del socialismo confederado, que la gente está tratando implementar.

¿Hasta dónde ha ido? No lo sé. Traté de ir allí a principios de este año, pero el Gobierno turco no me permitió cruzar la frontera, precisamente, porque el Gobierno turco detesta a los Kurdos, y está tratando de suprimir el movimiento Kurdo; pero eso es complicado, es historia geopolítica.

Creo que va a terminar de una manera diferente, dependiendo de las circunstancias, pero creo que la organización Kurda, en el norte de Siria, para mí, es un ejemplo de humanismo revolucionario en acción. Es un fenómeno que ocurre y se puede ver una completa reorganización de las relaciones de género en lo que se llama Kurdistán, una completa reconfiguración del currículo educacional en torno a filosofías completamente diferentes.

Estas son algunas de las cosas que deben suceder en Ecuador, pero no han sucedido. Ecuador se proclama como un Estado plurinacional, pero no hay que estar mucho tiempo ahí para darse cuenta que no lo es. Ellos intentan poner en práctica esta noción del “buen vivir”, pero por lo que puedo decir, la definición dominante de “buen vivir”, es tener un automóvil en un centro comercial, lo que no es mi definición, y tampoco creo, tenga algo que ver, con la concepción de los indígenas. Creo que, en muchos aspectos, el motivo fue presentado en la Constitución, pero difiere absolutamente de la realidad, lo cual está dando lugar a una gran tensión entre el Gobierno, el movimiento indígena y los movimientos ambientalistas.

Sin embargo, en Kurdistán hay un intento, y admiro profundamente lo que el movimiento kurdo ha hecho hasta el momento en esa parte del mundo. Una vez desplazado el Estado, no se necesita su retorno. Afortunadamente en Kurdistán, el Estado Sirio ha desaparecido, por lo tanto, no hay un Estado que se resista a ser desplazado.

En cualquier otro lado, si tratas de reemplazar al Estado, el Estado utilizará su poder militar para prevenirlo; tal y como trataron de hacerlo con los Zapatistas. Por lo tanto, es una lucha bastante dura, pero parece ser que la curva del humanismo revolucionario, podría estar en nuestros tiempos.

Representante Centro de Estudiantes de Geografía

Para la realización de esta pregunta, se hizo una lluvia de ideas en la asamblea de Geografía, a partir de la cual, nosotros redactamos esta pregunta. Durante el año 2011, se constituyó un punto de inflexión en el devenir de la hegemonía del modelo económico neoliberal de Chile, el que fue puesto en cuestionamiento por un amplio movimiento social. No obstante, al día de hoy, este Gobierno ha conseguido volcar el escenario a favor de la clase dominante, tomando nuestras propuestas y vaciándolas de contenido, realizando múltiples reformas que apuntan a la relegitimación, revalidación y perfeccionamiento del capitalismo salvaje que hoy en día nos rige. Además, incluso apoyado desde una academia de cómplices, que por acción u omisión, han apoyado este proceso. Asambleas populares reprimidas, los mapuches siendo violentados sistemáticamente por la fuerza policial, medios de comunicación completamente funcionales a los intereses empresariales y un movimiento social, que con mucho menos masividad, se ha ido disolviendo lentamente, nos hacen situarnos de una forma un tanto pesimista. Entonces, nos queda preguntarnos ¿cómo podemos esperanzarnos, nosotros, aquí, sobre el fin del capitalismo? Una de las acciones más recientes de este gobierno fue suscribir el TPP – *TransPacific Partnership*–, que va a desregular, aún más, el mercado, las industrias farmacéuticas y también, las ciudades chilenas, que a su vez, van a ser todavía más desreguladas, y si una empresa no consigue la rentabilidad de su negocio, puede demandar al Estado de Chile, y eso es lo que sabemos gracias al *Wikileaks*. Entonces, queremos preguntarle también, cómo evalúa usted esto, sobre el reacomodo de las dinámicas de capital internacional, respecto, específicamente al TPP, y qué rol jugamos nosotros, como geógrafos, geógrafas, urbanistas en general, en la transformación y en la emancipación de nuestras ciudades y nuestros territorios.

David Harvey

Creo que cada gran crisis del capitalismo ha dado surgimiento a nuevas ideas y reestructuraciones institucionales. Así, en la década de 1930, se produce una revolución en los pensamientos, y también, en su conjunto, disponen de nuevas instituciones. Otro periodo de crisis general del capitalismo corresponde a la década de los '70, donde se producen nuevas ideas y nuevas reestructuraciones institucionales, en algunos casos, para reformar dichas instituciones.

Lo que llama la atención son las dificultades experimentadas desde la década del '70, en que la crisis de 2007-2008 fue sólo un ejemplo; pienso en el quiebre de Argentina, Brasil y el sudeste asiático en 1997. Hemos pasado por muchas crisis en los últimos 30 a 40 años, pero ahora, un nuevo pensamiento ha surgido de ello, y también, nuevas reestructuraciones institucionales. De hecho, lo que hemos estado viendo es un fortalecimiento de todas las instituciones, como la minería internacional, el fortalecimiento del pensamiento neoliberal, y el fortalecimiento de la estructura de clases, que ha emergido bajo el neoliberalismo. Por tanto, el capital no ha sido capaz de radicalizarse.

Mencioné que uno de los principales medios por el que el capital se estabilizó después de 2007-2008, fue a través del desarrollo de China. En la actualidad, existe gran evidencia de que el modelo de desarrollo chino ha acabado, que no se puede confiar en ello, y sus consecuencias se experimentan aquí en Chile, como también en Brasil, al igual que cualquier otro país donde se produzcan materias primas.

Lo que hemos vivido en 2007-2008 no es la gran crisis del capital, sólo ha sido una pre-crisis; creo que la gran crisis está en camino, ya viene, precisamente porque donde sea que vayamos ahora, si el modelo de desarrollo chino ha acabado, entonces, dónde más...

Actualmente, la única economía que está creciendo, sólo un poco, es la de los Estados Unidos. Pero en los Estados Unidos hay un bloqueo ideológico del Partido Republicano. Históricamente, lo que ha sido importante sobre el capital, corresponde a su flexibilidad, a su capacidad de innovación, no sólo para hacer nuevos productos como celulares, sino para innovar en términos de institucionalidad. Se podría pensar que los Departamentos de Economía cambiaron sus planes de estudios, pero están enseñando las mismas tontas y estúpidas cosas, y todos están deseando hacer exactamente lo mismo que se hizo antes. Lo que hizo China, fue exactamente lo mismo que hizo Estados Unidos después de 2001. Estados Unidos estuvo en crisis en 2001 y salió de ella, por medio del auge de la vivienda. ¿Dónde está la innovación en todo esto?

Una de las razones por la que creo que el capital se dirige a un término, es porque está perdiendo su flexibilidad y su imaginación, en parte, debido a su ubicación en el crecimiento: no tiene dónde ir, ha alcanzado sus límites o se aproxima a ellos. Algo va a tener que cambiar, y creo, tengo esperanza en que la gente lo reconocerá, y es trabajo de todos nosotros tratar de enfatizar que el capitalismo no es malvado, ni nada de eso, sino que no suple las necesidades de la mayoría de la población. No me sorprende, que el *Trans Pacific Partnership* –TPP–, sea la única respuesta que el capital tenga para la crisis. Me parece que esto es terrible como solución, y por supuesto el TPP también. En otras palabras, mayor libre comercio. Uno de estos libres comercios se volvió un desastre, y la respuesta, es más de lo mismo.

Los chinos poseen propuestas para mantener su modelo de desarrollo; en el último año, he visto propuestas. En primer lugar, los chinos van a construir una sola ciudad con capacidad para 130.000.000 de habitantes, que es toda la población de Gran Bretaña y Francia, en una ciudad. Los chinos van a construir esta ciudad, y va a estar en el centro de Beijing, es decir, tienen planes para hacer dicha ciudad. Ahora, esto es una urbanización demasiado alocada, demente, pero los chinos tienen la capacidad de ser bastante alocados.

En segundo lugar, se han dado cuenta de que pueden realizar lo que deseen, solamente reorganizándose internamente, por lo tanto cuentan con una estrategia global. Aquí, en América Latina, van a ayudar a construir otro canal de Panamá, pero a través de Nicaragua, a modo de conectar la costa este de Latinoamérica, con la costa oeste, a través de una carretera. ¿Han visto estos mapas de América Latina, con todas estas cosas, tecnologías y carreteras? Es una idea bastante alocada, pero ellos quieren instalar una red de carreteras de alta velocidad, desde la costa este de China, pasando por Mongolia, a través de Asia, Teherán, Estambul y Berlín. Una red. Hay un mapa, en el *Financial Times*, que salió hace tres días atrás, que muestra cómo China quiere organizar el globo, dónde China, va a poner su dinero, su capital, alrededor del mundo.

Por lo tanto, los chinos sí tienen una solución, que es más de lo que han estado haciendo, pero ahora a una mayor escala. Por lo tanto, no sólo repiten lo que han estado haciendo, sino que lo aumentan. Una ciudad, de ciento treinta millones de habitantes en China, una red continua de transporte, de comunicación a través de América Latina... También están construyendo redes de carreteras a lo largo del continente africano. Así que este es el futuro que los chinos están imaginando, y por supuesto, no se puede hacer todo esto, sin tener fuerzas militares adecuadas.

Nuevamente, es la única solución del capital, por tanto, no quiero vivir más en este mundo, y no sé si ustedes lo quieran también. El tipo de preguntas que está surgiendo, por ejemplo en el norte de Siria, es ¿cómo producir un espacio democrático? ¿Cómo crear formas conjuntas de gobernanza que se integren en las estructuras confederadas? Creo que los geógrafos (y geógrafas²) tienen mucho que decir sobre formas alternativas de producir el espacio y sobre las ideas que propone China.

Presentadora

Pero básicamente, cuando habla del fin del capitalismo, es entonces la incapacidad del capitalismo actual, de reinventarse, digamos, de la flexibilidad del capitalismo que siempre ha tenido –ha sido muy flexible para acomodarse a todos los cambios–. Entonces, habría una incapacidad de innovación, y eso es una de las marcas, un sello que nos diría “vamos camino al fin del capitalismo”, hacia otra cosa que no sabemos. Quedamos a la espera de la gran crisis.

² Notas de redacción.

David Harvey

Bueno, de hecho, ayer estaba en el café del campus de la Universidad, en Santiago, y construyeron un gran edificio para innovación, cuando entras dices “¿Están hablando de innovación social?” No.

Esto es justo lo que hablábamos, de la organización público-privada en torno al desarrollo de nuevos productos, y no de nuevas ideas. Tienen este edificio increíble, que se supone es para innovación, pero nada innovador sucede ahí. Nuevamente, esto es demente, y me pregunto “¿Qué pasa por la mente de estas personas, que hacen este tipo de cosas?”.

¿Si estoy esperando por la gran crisis? No. No estoy mirando hacia adelante, porque creo que mucha gente sufrirá, característicamente, la población que sufre en una crisis, es la más vulnerable, como vimos en 2007-2008, por lo que no hablo de lo que vendrá. Lo que estoy esperando, es que la crisis ayude a las personas a reorientar sus ideas para hacer algo totalmente diferente, y, por lo tanto, habrá un periodo de innovación popular, y de hecho, encontrarán muchos grupos, en muchas ciudades, tratando de crear lo que llamo “espacios heterotópicos”.

Espero que, cada vez más, la gente se comprometa con esto; es necesario llegar a una escala global donde en algún momento se pueda desplazar al capitalismo, y espero poder ver eso. Así que, en un caso de crisis mayor, cada vez más, las personas estén preparadas para superponerse a dicha crisis, y creo que eso es lo que me gustaría ver.

Presentadora

Para ir cerrando, precisamente recogiendo las últimas palabras del profesor Harvey, hablando de estas heterotopías, que nosotros a veces precisamente mencionamos, que no son utopías, no son sueños, sino proyectos y programas, y que existen; por ejemplo en Concepción, en la Región, en las áreas rurales; hay nuevas propuestas de economías solidarias, de economía popular, de monedas sociales de cambio, que existen en Barcelona, en Londres, en muchas partes del mundo, pero que también tenemos acá: de comercio justo, que también hay que tener un poco de cuidado con todas estas propuestas, porque el capitalismo, como hemos dicho, es muy flexible, muy inteligente y tiene la capacidad de cooptar ideas innovadoras y más igualitarias. Pero sí existen, y nosotros en la Universidad de Concepción, tenemos relación con la comunidad, con agricultores/as que trabajan con agroecología, y con agricultura urbana que también es algo muy innovador. La innovación no tiene que ser un gran edificio, la innovación trata también de relaciones sociales, de relaciones sociales de producción, cómo nos organizamos, y cómo el trabajo adquiere importancia. El trabajo vuelve a tener importancia, no solamente el capital. Entonces, como algunos estudiantes preguntaban “¿por qué el profesor Harvey es tan optimista respecto del fin del capitalismo, si aquí en Chile es un desastre?”, es decir, todas las cosas buenas que creíamos que venían, la Reforma Educacional, Tributaria, Reforma en la Salud, todo ha sido cercenado, el pueblo mapuche, los indígenas reprimidos, etc. Entonces ¿dónde está la luz? Estas pequeñas luces, creo yo, son locales, pero siempre unidas a lo global y creo que ahí encuentras el optimismo. Una última pregunta, Bastián, estudiante de Geografía

Público: estudiante de Geografía

Igual es una pregunta compuesta. Yo veo como un enemigo a la trinidad patriarcal que se conforma, por decirlo de alguna manera: al padre política, al hijo economía y al espíritu santo religión, de partida, y metafóricamente, lo figuro como una persona que en su mano izquierda ofrece igualdad, fraternidad y prosperidad, y con la mano derecha tiene a un carcelero que está compuesto por las fuerzas armadas, y éstas son aéreas, marítimas y terrestres. No sabría si decir con ironía, pero le doy la facultad de responder o no la pregunta, porque igual puede sonar un poco compleja o paradójica. Uno, ¿la libertad de espíritu debe ser un derecho normado? Dos, ¿qué opina sobre las creencias religiosas o políticas con implicancias territoriales, es correcta la causa del sionismo? Ya que, por ejemplo, algunos judíos argumentan que es justo reclamar su tierra ancestral; y tres, ¿cómo se soluciona esta paradoja de libertad religiosa, enfrentada a los efectos negativos de esta libertad?

David Harvey

No creo que sea la tarea de cualquier sistema legal tratar de regular las garantías, es decir, la libertad de pensamiento; creo que apenas se trate de incorporar, de institucionalizar, se destruirá. Por lo tanto, no estoy a favor de intentar proteger la libertad de pensamiento, la libertad de creencia, la libertad de emociones.

En segundo punto, creo que el tema de reunir las creencias y religiones, me gustaría relacionarlo con la idea que hay mucha alienación. De la misma manera, al profundizarse, el capitalismo –cuando la gente no le encuentra sentido a su diario vivir–, se liga al crecimiento de creencias, o al renacer de las religiones.

Luego, respecto a la pregunta acerca de apropiarse de espacios alrededor de estos significados, mi respuesta es sí, sólo con una limitante, que tiene que ver con el Óptimo de Pareto, y se refiere a no destruir los espacios de los otros, y eso es por supuesto, una de las cosas más terroríficas que se viven en Palestina, dónde actualmente, se limita alrededor del 40% de la superficie de la tierra a la población palestina. Esto significa que se necesita una solución de ambos estados, lo cual es ridículo, puesto que se trata de un Estado de *apartheid*, y creo que deberíamos llamarlo por su nombre: un Estado de *apartheid* donde una población está confinada a pequeños espacios, perdiendo su autonomía y su producción de alimentos. Hace 30 o 40 años, los palestinos eran autosuficientes en lo que refiere a producción de alimentos, ahora dependen en un 90% o más, de Israel, en lo relativo a alimentación, porque Israel destruyó las zonas destinadas a la agricultura palestina.

Entonces, cuando lo miras, ves un ejemplo clásico, de un grupo que se mantiene, lo cual le da derecho de generar espacios de heterotopía, a expensas del otro grupo; creo que esa es la situación en la que se recrean estructuras democráticas. En Kurdistán tienen asambleas, formas de asambleísmo para tomar decisiones gubernamentales. En Kurdistán, el problema radica en qué medida se permite la constitución de asambleas, puesto que el 20% de la población es árabe, no kurda. Por tanto ¿es posible que éstos sean bien representados?

Una de las razones de porqué quería ir a Kurdistán, era precisamente para preguntar sobre aquello. Creo que sería una tragedia si la mayoría de los kurdos, en algún momento u otro, discutieran sobre la expulsión de las minorías árabes. No es posible que algo así pudiera pasar. Por lo tanto, hay varias maneras en las que esto podría salir mal, pero creo que la intención –como yo lo veo– es incorporar a las minorías en las bases que se deseen crear. En otras palabras, si quisieran tener sus propias asambleas árabes, está bien; si quieren ser integrados en instancias de organización, está bien, creo que debería ser su propia elección.

Nuevamente creo que los geógrafos/as pueden ayudar a definir estas preguntas, y responder a ¿Qué es un espacio de democracia? Y ¿Cómo pueden, estos espacios, ser constructivos? Es una pregunta más bien general, en lo que creo, podemos contribuir de cierta manera, a través de ideas, sin necesariamente responder a dichas preguntas.

Presentadora

Ahora sí terminamos. Les damos las gracias por estar acá, muchas gracias David por estar y dialogar con nosotros/as, respecto de las distintas formas de producir espacio a nivel global y local. Nosotros estamos cotidianamente produciendo espacio, en nuestras acciones cotidianas y en nuestras labores como geógrafos y geógrafas, así que tenemos un mundo por delante y de ahí el optimismo de David, y el optimismo nuestro también, porque están ocurriendo cosas que son diferentes y que se plantean como un desafío, por lo menos, a mediano plazo, de este orden capitalista, que está hecho para producir desigualdades. Muchas gracias, nos veremos en otra oportunidad.

Concepción, octubre de 2015